

LA ORGANIZACIÓN

Somos una organización horizontal, es decir, no existen jerarquías y las decisiones se toman en el colectivo de trabajo. No existen cargos (excepto funciones administrativas) y cada miembro es encargado de una campaña. Los temas que se abordan son los impactos que generan las actividades: petrolera, minera, camaronera, forestal y de plantaciones, florícola, la biotecnología, bioprospección y la biopiratería. Se analizan también temas más macro como impactos ambientales a nivel urbano, impactos ambientales ligados a la globalización, el ALCA, la deuda ecológica y el cambio climático. Hemos logrado poner en el debate público temas ambientales novedosos en los que se enfrentan posiciones y se ponen de manifiesto intereses y propuestas que se confrontan, inequidades marcadas y beneficios para pocos. Ponemos de manifiesto la otra cara de la medalla en los problemas ambientales y muchas veces como estrategia hacemos que temas, supuestamente, vedados, sean secretos a voces.

Cuestionamos el modelo de desarrollo implementado en el país, por ser antiecológico, inequitativo y excluyente. A través de nuestro trabajo ponemos de manifiesto nuestro rechazo a las actividades productivas a gran escala, que atentan contra los derechos colectivos y ambientales de las comunidades locales. Nuestro trabajo parte del reconocimiento de que la situación nacional responde también a fuerzas externas y a realidades locales, por lo que en nuestra gestión consideramos los ámbitos local, nacional, regional y global.

El diseño y aplicación de diversas estrategias nos permite apoyar la resistencia de las comunidades afectadas por actividades productivas que generan impactos socioambientales. A través de la resistencia nos proponemos avanzar hacia la recuperación y consolidación de comunidades ecológicamente sustentables. La preocupación por lo ambiental cuestiona un modelo de desarrollo que privilegia la concentración de la riqueza, de los bienes naturales, los patrones de consumo y la capacidad de consumo. Esto ha determinado que las actividades productivas, casi siempre, rebasen las capacidades de carga del medio ambiente, generando deterioro y degradación ambiental. Varias culturas y grupos humanos viven del manejo que hacen del entorno natural y cuando se destruye el medio del que dependen para sus actividades productivas y reproductivas su futuro está en riesgo. El desarrollo, tal como se lo concibe, privilegia el crecimiento económico y

responde a la lógica de las fuerzas del mercado, sin considerar los impactos ambientales, sociales y culturales.

Acción Ecológica parte de que el uso, acceso y control de los recursos naturales en el país es injusto, fortalece las relaciones de inequidad ya existentes y causa serios impactos en el entorno natural del que dependen grupos comunitarios para su sobrevivencia. En el Ecuador la explotación de recursos, practicada por grupos económicos de poder, se plantea como la propuesta de desarrollo. Confrontamos esta propuesta en la medida en que la toma de decisiones está en manos de quienes tienen el control económico, político y/o militar y se desconoce la existencia de comunidades y pueblos indígenas que históricamente han hecho uso de los recursos naturales, a través de formas de manejo de los ecosistemas.

Acción Ecológica apoya a estas comunidades, visibilizando los impactos socioambientales que las actividades productivas a gran escala generan y evidenciando cómo se pone en riesgo la sostenibilidad de comunidades urbanas y rurales y de la población nacional en general.

El escenario político en el que actuamos involucra a actores antagónicos: quienes ven violados sus derechos, que son las comunidades, y quienes violan esos derechos, que son las empresas, nacionales o transnacionales o el Estado. Frente a los conflictos socioambientales que el modelo de desarrollo genera, Acción Ecológica apoya a las comunidades que deciden resistir a la explotación o producción de recursos naturales a gran escala. Muchos actores nacen o se constituyen a partir del conflicto, surgen por las interrelaciones de los actores para obtener un objetivo definido, con relación al conflicto. Nosotros catalizamos los conflictos no los neutralizamos. En el enfoque de trabajo Acción Ecológica hace una defensa a la Vida, pero no desde el desarrollo sostenible, como la hacen muchas de las instituciones que trabajan en la defensa ambiental. Si no desde el reconocimiento de las Sociedades Ecológicamente Sustentables.